

## Poesías de Flor de Té

—Envío de la autora—

### Oración al Sol

¡Oh Padre de los siglos!  
¡Oh Padre de los pobres...!  
¡Señor de las Esferas,  
escucha, Padre Sol, nuestra oración!  
Tú que eres el principio de la vida.  
Tú que eres el origen de la luz,  
que no hay genio poder, ni ciencia humana,  
que imitar a tu antorcha se atreviera,  
escucha, Padre Sol, nuestra oración...  
Llénanos de tu gracia y tu blancura.  
Inúndanos de luz y de verdad,  
penetra en el cerebro y las conciencias,  
vivifica la sangre en nuestras venas,  
enciéndenos de Amor Universal.

La virgen que tú viste  
surgir del glauco abismo,  
la que su seno núbil  
a tu amor ofrendó,  
la madre de los Inkas,  
de Aztecas y de Schyris,  
la que mil razas de héroes  
en su seno llevó:  
comulgar quiere amante  
tu hostia de redención.

La que te dió las cumbres  
que tus rayos coronan,  
la que te dió los lagos  
que tu imagen buscó,  
la América del Ande,  
la de los cien volcanes,  
la de las grandes pompas  
que a tu luz contempló:  
eleva a ti su ruego,  
quiere tu corazón.

Tú que eres enemigo de las sombras,  
Tú, el Gran Fecundador...  
Tú, que eres promesa en las auroras  
y en el ocaso esturvo de oración:  
Haz que la América del Indio  
que hizo de tu culto, religión,  
que forjó el alma de su raza  
en el fuego inmortal de tu crisol:  
Sea limpia de sus sombras y pecados,  
resurja con más fuerza y más vigor  
y sea como en épocas pretéritas,  
la tierra de los libres y del Sol!

\*\*\*

Quisiera hacer un verso que pudiera  
decir las emociones que me embargan  
y describiera exacto los parajes  
del laberinto de mi alma.

Quisiera hacer un verso que pudiera  
cual otro hilo de Ariadna, que guía y salva,  
enviarlo a que descubra las pisadas  
de estos transeúntes de mi alma.

Y así rimar el verso que pudiera  
recoger y decirte las palabras  
de mi inmenso fervor, para evitar,  
que rodando se pierdan en mi alma.

Pero ya que no puedo aprisionar  
esa frase obediente que lo hiciera,  
ayúdame con tu alma a interpretar  
ese verso inmortal que yo quisiera.

Buenos Aires, 1930.

### Ingenuidad

Me ha resultado grata esta inocencia mía,  
dicen, que no sé nada con respecto a la vida,  
que continuo ingenua, que aún estoy dormida,  
y que no tengo alguna seriedad todavía.

Y yo recapacito y pienso y me confundo:  
¿A qué es lo que ellos llaman: seriedad de la vida?  
¿Quizás no tendré yo la verdadera clave  
de lo que ellos se toman a pecho todavía?  
¿Será porque yo tengo, esta calma tan mía,  
esta serenidad e indiferencia buena,  
porque todas las cosas hago con alegría,  
con esta norma propia de mi filosofía?...  
Y si así soy dichosa, ¿por qué quieren decirme  
lo que tal vez un daño mortal me causaría?...  
Yo no quiero saber, reglas que vulgarizan  
ni quiero contagiarme de seriedades frías...  
Estoy enamorada de esta inocencia mía,  
de esto que no sé nada con respecto a la vida.  
Prefiero ser ingenua, prefiero estar dormida,  
antes que envenenarme con opuestas teorías.

Buenos Aires, 1930.

### Cobardía

Hoy maté un bichito  
la cosa más rara.  
Negro como tinta  
con patas de rana,  
con un par de alitas  
y cuatro bigotes,  
que vino inocente  
hasta mi ventana.

Tórax alargado,  
ojitos de iguana,  
era del tamaño  
de media pulgada:  
y tan delgadito  
como alfilercito,  
como un pedacito  
de hilo, cortado.

Todo fué un instante.  
Al verlo, mis brazos  
sintieron pinchazos.  
Era un carrujito  
de terror, andando:  
y muy despacito  
al pobre bichito  
lo aplasté, temblando.

Al verlo enseguida  
como se moría,  
yo me arrepentí  
de haberlo matado.  
Pensé que mejor  
lo hubiera soplado:  
y tuve vergüenza  
de mi cobardía.

New York, 1931.

### Esta América mía...

Para Repertorio Americano.

Vengo llena de gozo.  
Llena de una alegría  
rayana en salvajismo.  
Me he traspasado las narices del alma,  
con las argollas del resurgimiento.

Con estos ojos  
que han copiado todos los horizontes  
he visto caer uno a uno  
los Judas de la América-India.

Con estos oídos  
hechos para escuchar  
la música de los astros,  
he oído  
el relincho de las metrallas  
y el aullido de los tiranos.

Mi América resurge.  
Pronto será ella limpia.  
«Tantos millones de hombres»  
no hablaremos inglés.  
Ya el águila está herida  
y ya tiembla su cumbre,  
que veremos derruida  
muy pronto, a nuestros pies.

Mi anhelo será hecho.  
Y esta América mía  
que me arroja en sus mares  
y me ofrece su albergue,  
yo podré contemplarla  
en no lejano día,  
enteramente libre,  
poderosa y solemne...

New York, Diciembre 1, 1931.

## Manifiesto de los intelectuales de España a los perseguidos de Cuba

La Habana, agosto 3, 1931.

Sr. don Joaquín García Monge,  
San José de Costa Rica.

Mi querido y admirado don Joaquín:

Es probable que, tomado de algún periódico español, tenga usted ya en sus manos, para reproducirlo en su gallardo *Repertorio*, el bellissimo documento en que los más responsables espíritus de España muestran su identificación con el dolor de los hombres de pensamiento de Cuba, víctimas hoy de la más zafia y sangrienta tiranía. El documento—me dice Jiménez de Asúa, que ha sido en esta ocasión, como en todas, el hombre completo—está redactado por la mano insigne de Don Miguel de Unamuno. Yo ruego a usted que desde su periódico exprese la gratitud de los intelectuales cubanos a los que acom-

pañaron a Unamuno en su palabra de condenación al dictador y de humana simpatía para los que no le dejan gozar en paz de sus triunfos sombríos.

Interesa mucho que desde el *Repertorio* se aclare inequívocamente el sentido de la exhortación cubana a los intelectuales españoles, ya que en Cuba es hoy, debido a la censura gubernativa, cosa imposible. Valiéndose de esa censura los periódicos adictos a Machado y los escritores que como Ramiro Guerra—gran historiador, sin duda—están a sueldo del Dictador, han echado a volar la especie calumniosa de que los intelectuales de Cuba “pidieron auxilio a los de España”. El hecho de que el manifiesto en cuestión esté dirigido “a los perseguidos de Cuba” y no trate concretamente del objeto específico de la demanda cubana, ha dado vuelo